

# Milagro Eucarístico de GLOTOWO

POLONIA, 1290



En 1290, a causa de la invasión de los lituanos, un sacerdote del pueblo de Glotowo escondió en un campo una pátula de plata dorada en la que, por equivocación, había quedado una Hostia consagrada. Las tropas lituanas destruyeron completamente dicho pueblo, junto con la iglesia. Ninguno de los sobrevivientes sabía de la existencia de la Hostia escondida. Sólo luego de muchos años, mientras araban la tierra en primavera, un campesino la encontró gracias al extraño comportamiento de sus bueyes que se habían inclinado para adorar la Hostia de la que provenía una intensa luz.



Interior del Santuario



Santuario Eucarístico de Glotowo



Pátula con la Reliquia de la Hostia prodigiosa. A los lados están representados los bueyes que se inclinaron en el campo para adorar la Hostia.



Los documentos más antiguos que describen el Milagro narran que unos bueyes estaban tirando el arado, conducido con paso regular por un campesino. El sol se remontaba lentamente más allá del horizonte, creando largas sombras. El hombre alzó la mirada e incitó a las bestias que subían con fatiga una colina luego de una larga jornada de trabajo. Después de la labor, pensaba él, tendremos el pan. De pronto, el arado se clavó y los bueyes jalaron más fuertemente hasta que se formó un gran bloque de tierra. Entonces, los animales se detuvieron como petrificados. Al inicio, el campesino comenzó a impacientarse con las bestias, pero luego se detuvo sorprendido porque notó un cambio en el ambiente. El campo se había iluminado como si fuera mediodía y una luz intensísima surgía del terreno y envolvía a los bueyes que estaban inclinados. El campesino

comenzó a cavar y vio que la luz provenía de una pátula sucia por la tierra, pero que dentro contenía una Hostia íntegra y blanca como la nieve.

*La noticia del fenómeno* se difundió rápidamente entre la gente, quienes corrieron al lugar del Milagro. Las autoridades locales organizaron una procesión solemne para llevar la Partícula a la iglesia de Dobre Miasto. Según una antigua crónica, la Hostia fue hallada nuevamente en el lugar donde había sido extraída la primera vez. Esto fue interpretado como un signo de Dios y sobre ese lugar fue construida una pequeña iglesia dedicada al Corpus Domini. La popularidad de Glotowo continuó creciendo a través de los siglos. En el siglo XVIII se decidió la ampliación de la vieja iglesia medieval y fue consagrada por el Obispo

Krzysztof Potocki el 24 de julio de 1726. Aún hoy, el Santuario del pueblo de Glotowo atrae cada año a numerosos peregrinos que van a venerar la Reliquia de la Hostia que se mantiene intacta desde el año 1290.